



ENTRADA: Nos has llamado al desierto.

Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad,
y está el corazón abierto a la luz de tu verdad.
Subimos con esperanza la escalada cuaresmal,
el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.
Tu pueblo, Señor, camina desde la aurora al ocaso:
a tu Pascua se encamina y te sigue paso a paso.

COMUNIÓN: Donde hay caridad y amor.

Donde hay caridad y amor, allí está el Señor, allí está el Señor.

*Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en unidad.
Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria y la entrega de su amor.*

*Invitados a la mesa del banquete del Señor,
recordamos su mandato de vivir en el amor.
Comulgamos en el Cuerpo y en la Sangre que Él nos da,
y también en el hermano, si lo amamos de verdad.*

SALIDA: Caminaré en presencia del Señor.

Caminaré en presencia del Señor. (bis)

Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí, el día que Lo invoco

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid. Tel. 983 356 699

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

<https://www.facebook.com/sanpabloysangregorio/>

HORARIO DE CULTOS

Diarios: Misas... Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30.

LAUDES: 07:55 h. ROSARIO: 19:55 h. VISPERAS : 20:15 h.

**Festivos: Misas... Mañana: 9:30, 11:30, 12:30 y 13:30,
y Vísperas de fiesta Tarde: 19:30 y 20:30.**



IGLESIA DE SAN PABLO EN VALLADOLID

Diez de marzo de 2019. Primer domingo de Cuaresma

MENSAJE DE CUARESMA DEL PAPA FRANCISCO

Queridos hermanos y hermanas: Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios concede a sus hijos anhelar -con el gozo de habernos purificado- la solemnidad de la Pascua. Cuaresma es una llamada a “abandonar el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos”, y “dirigimos a la Pascua de Jesús”. Este misterio de salvación que ya obra en nosotros durante la vida terrena es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación

“La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios”.

El Papa recuerda que la “Cuaresma” del Hijo de Dios fue un “entrar en el *desierto* de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios, que era antes del pecado original”. Desea que “nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación”. Nos señala tres líneas de reflexión: 1.- la redención de la creación; 2.-la fuerza destructiva del pecado; y 3.-la fuerza regeneradora del arrepentimiento y del perdón.

Redención de la creación. Dice el Papa que “si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo, y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, (comenzando por la que está inscrita en su corazón y en la naturaleza,) *beneficia también a la creación*, cooperando en su redención”.

Fuerza destructiva del pecado. Cuando se abandona la ley de Dios, que es ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre “lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará por destruir incluso a quien vive bajo su dominio”.

Fuerza regeneradora del perdón. El camino hacia la Pascua nos llama precisamente a “restaurar nuestro rostro y nuestro corazón de cristianos, mediante el arrepentimiento, la conversión. Por esto, la creación tiene la irrefrenable necesidad de que se manifiesten los hijos de Dios, aquellos que se han convertido en una “nueva creación”: «Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo» (2 Co5,17).

En efecto, manifestándose, también *la creación puede “celebrar la Pascua”*: abrirse a los cielos nuevos y a la tierra nueva (cf. Ap 21,1). Y el camino hacia la Pascua nos llama precisamente a restaurar nuestro rostro y nuestro corazón de cristianos, mediante el arrepentimiento, la conversión y el perdón, para poder vivir toda la riqueza de la gracia del misterio pascual: conversión y perdón, ZENIT. Papa Francisco. Vaticano 4 octubre 2018



PALABRA DE DIOS

Del libro del Deuteronomio

Moisés habló al pueblo diciendo: “El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias de todos los frutos y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios.

Entonces tomarás la palabra y dirás ante el Señor, tu Dios: “Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí como emigrante, con pocas personas, pero allí se convirtió en un pueblo grande fuerte y numeroso.

Los Egipcios nos maltrataron y nos oprimieron, y nos impusieron una dura esclavitud.

Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres; y el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia y nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y

portentos y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo, que tú, Señor, me has dado”.

Los pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios. *Palabra de Dios.*

Salmo resp. **Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.**

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti.» R.

No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos. R.

Te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra; caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones. R.

Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre, me invocará y lo escucharé. Con él estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré. R.

Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Hermanos: ¿Qué dice la Escritura? «La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón.»

Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque si profesas con tus labios que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó, de entre los muertos serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación.

Pues dice la Escritura: «Nadie que cree en él quedará confundido.»

En efecto, no hay distinción entre judío y griego; porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. pues «todo el que invoca el nombre del Señor será salvo.»

Santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y el Espíritu lo fue llevando durante Cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo. En todos aquellos días estuvo sin comer, y, al final, sintió hambre,

Entonces el diablo le dijo: “Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan”.

Jesús le contestó: “Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre!» Después, llevándole a lo alto, le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo: -Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.

Jesús le contestó: -“Está escrito Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto”.

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que cuiden”, y también: «Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”

Respondiendo Jesús, le dijo: “Está escrito: mandado: No tentarás al Señor tu Dios”.

Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor

